

XIX Congreso de Economía y los dilemas regionales

El pasado jueves 23 de abril celebramos la realización del XIX Congreso de Economía y Desarrollo Regional, organizado por el Departamento de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad del Bío-Bío. Evento que se ha tomado en toda una tradición en el ámbito académico regional. Este año su lema fue "Resiliencia y Desarrollo hacia el siglo XXI.

Además de las conferencias centrales del congreso, que versaron sobre el conflicto urbano-rural y forestal y en otros temas medioambientales, diversos investigadores expusieron materias relativas al mercado laboral y el desarrollo regional, resiliencia y desarrollo territorial, economía regional y emprendimiento y economía ambiental y sustentable.

En la discusión quedaron en el ambiente los temas centrales que preocupan a diversos actores del quehacer regional. El mayor de todos es el bajo crecimiento que está experimentando la región, la insuficiente contribución el Producto Interno Bruto y el alto desempleo. ¿Cómo abordar estas preocupaciones que cruzan a amplios sectores de la opinión pública?

Después de los diagnósticos cuyos datos son eloquentes, se requiere un amplio debate destinado a formular una política regional con sentido de país, dado que su metodología podría ser útil en otras regiones de Chile. Esta política debiera considerar medidas de corto y mediano plazo y acciones sectoriales y de ámbito microeconómico.

En las acciones sectoriales, ¿qué sectores debieran impulsar el crecimiento regional? Disponemos de estudios que nos permiten diferencias aquellas dinámicas, separándolos en sectores impulsores, sectores dinámicos y sectores islas que no se encadenan con el resto de la economía. También es pública la información sobre que tipo de inversiones tendrían mayor impacto sobre

el empleo femenino, los jóvenes o los grupos de mayor calificación multiplicadores de empleo, y conocemos el catastro de inversiones públicas y privadas en vías de ejecución.

La cuestión ahora es como incorporar este cúmulo de información en un plan de fomento a la industria y al desarrollo de la región. De fomento a la industria pues no podemos prescindir de ella si pretendemos alcanzar mayores niveles de crecimiento; y de desarrollo, si nuestra aspiración es que el crecimiento sea equilibrado y permanente en el tiempo.

La solución no pasa por quienes laboramos en los ámbitos académicos sino más bien en quienes se desempeñan en la arena política y en los entornos empresariales. No obstante, todos podemos aportar en la generación y gestión de un plan de desarrollo de largo plazo. Este plan debe tener objetivos y metas claras, pero más que eso, debe considerar proyectos en sectores estratégico impulsores de mayor crecimiento, financiamiento, unidades o agentes responsables, indicadores de resultados medibles y verificables y plazos de ejecución, y como elemento fundamental, un comité de gestión y un directorio regional representativo a quien rendir cuentas.

Experiencias internacionales sobre estrategias de desarrollo las hay en diversas partes del mundo, podemos aprender de ellas, la nuestra debe ser fruto de un amplio debate, de un consenso y un liderazgo regional lúcido y perseverante en el tiempo.



DR. LUIS MÉNDEZ BRIONES

Académico del Depto. de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, UBB y coordinador General del XIX Congreso de Economía y Desarrollo Regional